

¿EN QUÉ UNIVERSIDAD ESTUDIAN LAS PERSONAS CON DIVERSIDAD FUNCIONAL?Gonzalo Valencia Grau¹

Fundación Universitaria Colombo Internacional Unicolombo

Suelo pasar, inevitablemente, por los pasillos de mi universidad, distraído y sin preocupación alguna. De un momento a otro, después de leer un texto que hablaba sobre diversidad funcional, surgió un atroz cuestionamiento que arruino completamente mi paz, me pregunté: ¿Dónde están las personas con discapacidad de mi universidad? Entré a mi salón, miré a mi alrededor y pude observar que no estudiaba con ninguna persona con discapacidad. Tomé asiento rápidamente mientras me preparaba para la clase de Interpretación Constitucional, dictada por el terror de los estudiantes de derecho.

Se hicieron las 6:00 p.m. de manera casi imperceptible, colgué la mochila en mi hombro y dispuse a marchar hacia mi solitaria casa. El ruido de los carros era aterrador, las motos no dejaban de aturdir con sus sofocantes pitos a algún peatón vacilante, mientras me pregunté nuevamente: ¿en qué lugar de mi ciudad se encuentran?, no hubo respuesta. Llegué a la solitaria casa, dejé los zapatos en la terraza, aseguré muy bien la cartera y me recosté un rato en el sofá. Casi como una maldición o un artilugio del destino, varias voces empezaron a sonar en mi cabeza que con una especie de eco se repetían: “¿Dónde están las personas con discapacidad en mis memorias?”, sin lugar a duda, pude recordar uno que otro que conocí en mi infancia, incluso un amigo con quien solía jugar; sin embargo, cuando empezaba a buscarlos en mis recuerdos de escuela, eran muy pocos los que aparecían, por no decir que ninguno, recordé entonces que desde la primaria hasta la secundaria no estudié con ninguna persona con discapacidad, pensé que me estaba olvidando de alguien y retomé mi pensamiento, al indagar nuevamente en la secundaria, reafirmé mis primeros recuerdos.

Decidí ir más lejos en mis recuerdos y los busqué en las calles por las que pasaba, recordé entonces uno que otro. Para mi sorpresa, cuando por consejo de un amigo replanteé un poco mi búsqueda y los busqué en las casas; me di cuenta de que ahí estaban. Rememoré entonces a la perfección que cada vez que paseaba por las calles soleadas de Las Piedras al Sagrado Corazón De Jesús o al Bachillerato, era común observarlos en las afueras de sus casas mientras jugaban de un lado al otro, unos incluso, eran recluidos al juego en el patio.

Después de una larga pausa volví a las calles de Cartagena y a las leyes de Colombia, me encontré con la Ley Estatutaria 1618 de 2013 que busca asegurar el ejercicio efectivo de los derechos de las personas con discapacidad y la Ley 1996 de 2019 que busca la capacidad legal plena de las personas con discapacidad. Sin embargo, la realidad era que, en las calles de la ciudad, en los pasillos de mi universidad y en mis memorias todavía no los encontraba, descubrí entonces, que a pesar de la normativa vigente y de la transición del modelo médico rehabilitador al Social, lo cierto era que siguen siendo invisibilizados y en muchos casos excluidos, y hasta que no los observe por las calles de la ciudad, en los pasillos de mi universidad o en mis memorias futuras, todavía seguirán ahí, jugando de un lado al otro, tras las rejas y las cuatro paredes, que tristemente, hacen las veces de un reclusorio.

¹ Estudiante de X semestre de Derecho